

*Madre Teresa Toda, una mujer nueva y una cristiana nueva*  
*125 años de su pascua*



Como Carmelitas Teresas de San José conocemos bien la historia de nuestra Venerable Madre Teresa Toda. En sus 125 años de pascua, en esta jornada de retiro, vamos a dejarnos interpelar por ella, para acercarnos más al Cristo que la animó a hacer de su vida una donación para el reino de Dios en las circunstancias concretas de su época.

Teresa Toda pasó por el dolor y el sufrimiento de un matrimonio roto, que la ayudó a desarrollar su fortaleza. No huyó del dolor, de la experiencia negativa, incómoda y desagradable por la que inevitablemente pasó; ella afrontó con valentía el embarazo de su hija y los desmanes de Antonio. Su fortaleza hizo su personalidad más fuerte, capaz de tomar sus emociones y encauzarlas según los afectos y sentimientos de Cristo. Identifica su realidad y la hace parte del proyecto de Dios sin negarla o aplazarla.

¿Qué hacemos con nuestras emociones, las sentimos, las identificamos, dejamos que se conviertan en sentimientos adecuados que nos permiten adaptarnos a las situaciones de sufrimiento o dolor?

Recordemos que la situación vivida por Teresa no se circunscribe solamente a lo vivido dentro de su hogar. Hay una gran amenaza social y económica que atenta contra la tranquilidad de ella y sus conciudadanos, “El mismo día, el Ayuntamiento informaba con toda verdad al comandante general de Tarragona la situación de la villa. Sin fuerzas para repeler la invasión enemiga y amenazados de continuo, suplican la debida protección. De otra suerte se verían obligados a huir y a abandonar el pueblo. Este S.O.S. enmarca exactamente la angustia que todos viven y que Teresa tiene que añadir al problema familiar que la entristece<sup>1</sup>”.

Teresa tiene que soportar que Antonio no quiera dejarla vivir en su casa, es despreciada, maltratada, golpeada y encerrada, su tiempo de gestación se ve amenazado:

«En el mes de abril del corriente año (1848) hallándose trabajando el testigo por cuenta de Magdalena Toda, viuda, sembrando judías en una pieza de tierra de ésta, en compañía de la consorte de Antonio Guasch, llegó éste y, sin más ni más, dio a la misma, su consorte, un puntapié en el vientre que la hizo caer algunas judías que tenía en el delantal»<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> A merced de Cristo pág. 70

<sup>2</sup> Antonio Nolla y Serrat, *ibidem*, folio 25.

Lejos estaba Teresa de pensar que toda la situación adversa que vivía en ese momento concreto de su vida tendría respuestas a un ¿por qué?. Más tarde vería en todo este caos la respuesta a un ¿para qué?

En los momentos difíciles de tu vida, en esos en que no hay respuesta al *por qué* de esto o de aquello, das cabida a la pregunta: ¿para qué esto que vivo ahora, cuál es la misión que hay detrás de ésta o aquella realidad?



Después de mucho sufrimiento y de acciones en las instancias jurídicas pertinentes, es posible la separación de Teresa y Antonio. Esta mujer, luchadora y fogueada por los aprendizajes que ha tenido con semejante situación, decide quedarse con lo que tienen y no con aquello que le hace falta. ¿Qué le queda? su madre y su hija con quienes empieza a construir desde la pobreza un nuevo camino de vitalidad y amor. Demuestra con su tesón que la fortaleza se labra, ha puesto en marcha la empatía, la motivación de sí misma, el autocontrol, el entusiasmo y el manejo de emociones.

Pero ¿quién está detrás de todo esto? Su experiencia profunda de encuentro con Jesús es la respuesta a la pregunta: ¿para qué todo lo vivido hasta ahora, hacia dónde me conduce...?

La posibilidad de dejarse acompañar durante casi cinco años por el Dr. Caixal, se convierte en un espacio de formación en la escuela de Jesús, le permite escuchar a Dios y abrirse a su experiencia, hasta el punto de que desaparezcan sus obsesiones y renazca en ella la paz y la calma. Resurge en ella una nueva mujer y una nueva cristiana. Cuál sería la profundidad de esta experiencia que cuando el Padre Pedro Mulleras, cmf, le pregunta acerca de su vocación, ella responde que hacía más de 30 años y que la movía su amor a Dios y la salvación de las almas<sup>3</sup>.

Teresa Toda es como la semilla que resiste a pesar de las contrariedades para generar un árbol robusto y enraizado en los terrenos de la gracia de Dios. Su radiografía en el capítulo V de las Constituciones de 1883, fundamentada en el Cristo sencillo, manso, humilde, mortificado, lleno de la gloria del Padre hasta el holocausto perfecto, la hace mirarse a sí misma derrotada, mortificada y humillada por el mundo, por los hombres, hasta verse obligada a migrar. Lo suyo fue poco comparándose con su Cristo, como escribió Teresa de Jesús: «Poned los ojos en el Crucificado y se os hará todo poco»<sup>4</sup>. También asegura la Santa

<sup>3</sup> Cf. Exploración para la profesión de la Madre Teresa Toda, verificada por el P. Mulleras, cmf. AAB. CTSJ

<sup>4</sup> SANTA TERESA, *Moradas VII*, n. 8. «¡Oh, qué mal camino llevaba, Señor! Ya me parece iba sin camino, si Vos no me tornarais a él, que en veros cabe mí he visto todos los bienes. No me ha venido trabajo que mirándoos a Vos cuál estuvisteis delante de los jueces no se me haga bueno de sufrir. Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir. Es ayuda y da esfuerzo, nunca falta; es amigo verdadero», (SANTA TERESA DE JESÚS, *Vida*, c. 22, n. 6).

que la Sacratísima Humanidad de Cristo es el canal de estas gracias. De hecho, así acontece en Teresa Toda: Cristo la ha buscado y encontrado, se ha mostrado a ella humillado, mortificado y callado, y ella lo ha querido calcar al pie de la letra vaciándose de sus propias penas y sufrimientos, de tan poco tomo y lomo al lado de lo que padeció su Maestro. Tanta fortaleza, tanta sabiduría recibe que no queda ni en su cuerpo, ni en su vida afectiva ni en su espíritu, un solo trauma que descubra algo de la tragedia soportada. Lo cual no resulta normal en una mujer joven pisoteada en toda su persona.<sup>5</sup>

¿Quién está detrás de nuestras experiencias? ¿Cómo marca Jesús nuestra vida de mujeres consagradas? Le dejamos ser en nosotras de tal modo que no quede rastro de nuestras debilidades y vulnerabilidades, porque todo lo podemos en Cristo que nos fortalece? ¿Cómo está siendo esta experiencia?

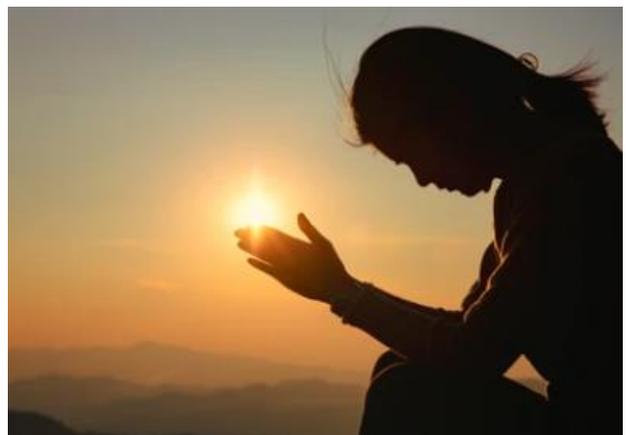
### Oración-reflexión

1. ¿Cuál puede ser el texto bíblico que en el hoy de tu existencia, ilumina las realidades de dolor, sufrimiento, vulnerabilidad...?
2. ¿Qué razones o motivaciones te ofrece el texto bíblico para fortalecer tu vida espiritual y madurar humanamente a su sombra?
3. Escríbele a Teresa Toda una carta en la que entrando en diálogo con ella le compartas lo que ella, como la Fundadora de nuestro querido Instituto, significa para ti.

Podemos terminar nuestra jornada de oración-reflexión ante Jesús sacramentado contemplando la misericordia de Dios, siguiendo este u otro esquema:

### Canción Teresa Toda (Atrévete a soñar)

Ella vivió, ya hace años aferrada a su sonrisa. Ella soñó con un barco que viajaba por el mar. Y lloró, lloró con lágrimas que vienen del dolor. Y luchó, luchó por el fruto que llevaba en su interior. Ella huyó de las armas y del odio de los hombres. Ella cantó que la vida es solo signo del amor. Y sintió el calor de la mano que aparece en nuestra vida. Y siguió la voz que llamaba a su puerta siempre abierta. SU NOMBRE ES TERESA, TERESA, TÚ SIGUES AQUÍ. TERESA, SEGURA Y DISPUESTA SIEMPRE A SERVIR. Y cuentan que vivió por amor a Dios. Y dicen que de una casa abrió las puertas a los niños, a las madres, a los hombres de corazón, a los justos e inocentes, criaturas del Señor. TERESA, TÚ SIGUES AQUÍ. TERESA, SEGURA Y DISPUESTA SIEMPRE A SERVIR. SU NOMBRE ES TERESA, TERESA, TÚ SIGUES AQUÍ. TERESA, SEGURA Y DISPUESTA SIEMPRE A SERVIR.



<sup>5</sup> A merced de Cristo pág. 106

### Salmo 130

Señor, mi corazón no es ambicioso,  
ni mis ojos altaneros;  
no pretendo grandezas  
que superan mi capacidad;  
sino que acallo y modero mis deseos,  
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor  
ahora y por siempre.



### Filipenses 2, 1-11



Así, pues, os conjuro en virtud de toda exhortación en Cristo, de toda persuasión de amor, de toda comunión en el Espíritu, de toda entrañable compasión, que colméis mi alegría, siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos.

Nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo, buscando cada cual no su propio interés sino el de los demás.

Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre.

Escuchamos el MAGNÍFICAT

<https://www.youtube.com/watch?v=2GxuJaGSPWs> Magníficat Ain Karem

